

# Desplazados por el cambio climático

*La meteorología extrema obligó a dejar sus casas a 23,5 millones de personas en el 2016*

ANTONIO CERRILLO  
 Barcelona

**E**l asunto no figura de manera específica en la nueva conferencia sobre cambio climático de la ONU que se inició ayer en Bonn. Pero gravitará como una espada de Damocles sobre sus debates. ¿Cómo afrontar el problema de los desplazados climáticos, esas poblaciones empujadas a abandonar sus hogares a causa de la intensificación de los temporales, los episodios de sequía u otros fenómenos climáticos devastadores, como la subida del nivel del mar?

La oenegé internacional Oxfam ha publicado el informe *Desarraigados por el cambio climático*, en el que estima que 23,5 millones de personas fueron obligadas a huir de los lugares que habitan en 2016, a consecuencia de las catástrofes climáticas. "La pérdida de hogares, de los medios de vida y de las tierras a causa de estos desplazamientos obligados, pone de manifiesto el alto coste humano y la profunda injusticia que supone el cambio climático", señala el informe. Las personas menos responsables del cambio climático son quienes más sufren sus consecuencias y quienes disponen de menos recursos para hacerles frente.

El cambio climático está intensificando el riesgo de que se produzcan catástrofes provocadas por fenómenos meteorológicos extremos, ya que incrementa el poder destructivo de las tormentas y las inundaciones. Al mismo tiempo, el aumento del nivel del mar, la inestabilidad de los regímenes de lluvias, la sequía y otras transformaciones están erosionando las tierras, los recursos naturales y la seguridad de la población.

## 2017: damnificados por fenómenos climáticos y meteorológicos

De enero a septiembre



Media anual de desplazados a causa de fenómenos meteorológicos extremos en el periodo 2008-2016  
**21,8**  
 millones de personas

El aumento del nivel del mar puede llegar a sumergir una superficie de tierra donde actualmente viven  
**280**  
 millones de personas

FUENTE: Oxfam

LA VANGUARDIA

Los huracanes, las inundaciones, las sequías y los incendios registrados en el 2017 ilustran la sucesión alarmante de catástrofes naturales.

En agosto del 2017, más de 43 millones de personas se vieron afectadas por las inundaciones monzónicas extremas en Bangladesh. Nepal

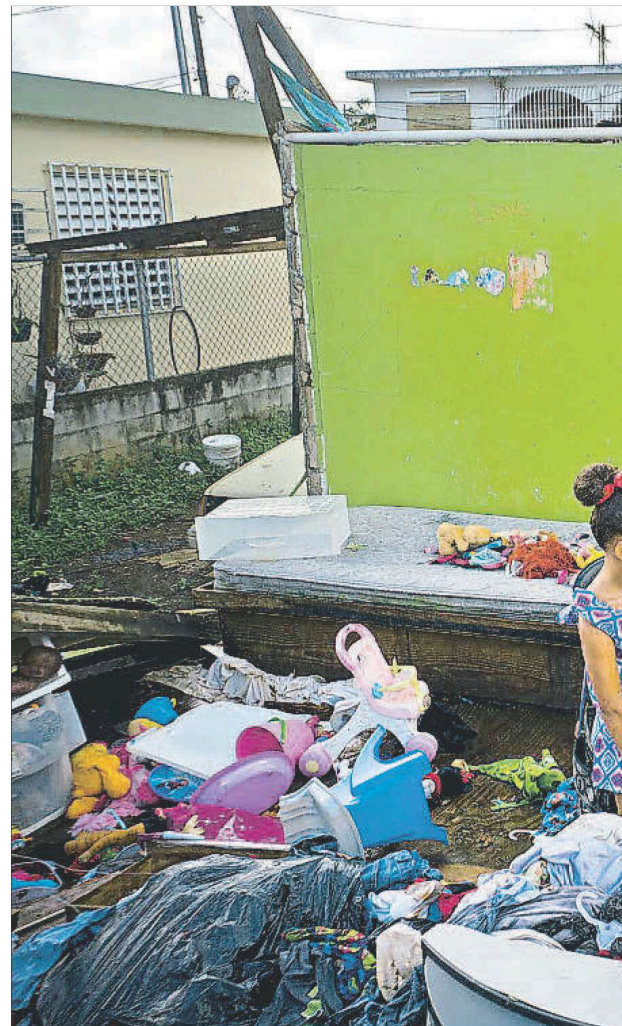
e India, que causaron más de 1.200 víctimas mortales y millones de desplazamientos.

En el 2017, el Caribe y el sureste de EE.UU. han vivido una temporada de huracanes devastadora. Poco después del huracán Harvey, el huracán Irma provocó daños catastróficos en varias islas del Caribe como Barbuda, la isla de San Martín y Anguila antes de tocar tierra en Florida. Dos semanas más tarde, el huracán María (otro huracán que casi bate récords) arrasó el Caribe, y provocó una enorme destrucción en Dominica y Puerto Rico.

El cambio climático está agravando la sequía en muchas zonas debido a los cambiantes regímenes de lluvias y al incremento de temperaturas. Oxfam estima que sólo en los primeros nueve meses del 2017, cerca de 1,9 millones de personas se vieron obligadas a desplazarse debido a las sequías. Por ejemplo, en África Oriental, el incremento de temperaturas está agudizando la sequía, que a su vez mina la seguridad alimentaria y los medios de vida de la población, especialmente de aquellos hogares que dependen de la agricultura de secano.

La mayoría de estas personas desplazadas se quedan en sus países, aunque muchas otras pueden verse obligadas a cruzar fronteras.

En este desplazamiento suele incidir múltiples factores: la pobreza, el incremento de personas que viven en zonas de riesgo o el aumento del nivel del mar. El calentamiento causa situaciones crecientemente hostiles y agrava condiciones que, a veces, terminan provocando "conflictos y violencia, en un contexto



**Abandonados.** Aiden Dragoni posa con su esposa Sindy, sus tres hijos y su perro Max —el 14 de octubre—, junto los restos de su hogar destruido por el huracán María en Toa Baja, Puerto Rico.

en que las personas se ven obligadas a competir por unos recursos naturales cada vez más escasos".

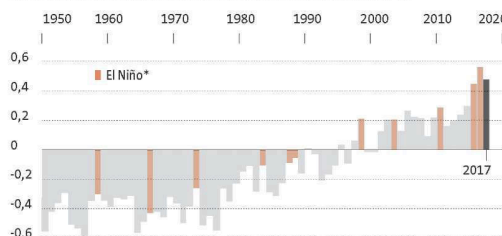
"La desigualdad es a la vez la causa y la consecuencia de la desproporcionada incidencia e impacto derivados de los desplazamientos

asociados al cambio climático", añade. Las personas que viven en países de ingresos bajos y medianos-bajos tienen una probabilidad cinco veces mayor de tener que desplazarse por estas catástrofes que las que viven en países de ingresos altos. Entre el 2008 y el 2016, de media, los fenómenos meteorológicos extremos provocaron el desplazamiento de 14 millones de personas de los países más pobres



## 2017, EL AÑO MÁS CÁLIDO SIN INCIDENCIA DEL 'NIÑO'

Diferencia de grados respecto a la media del periodo 1981-2010 (14,31 °C)



\*Calentamiento de las aguas del Pacífico ecuatorial que incide en casi todo el planeta

FUENTE: OMM

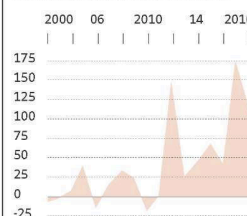
IV

## La sequía se ceba sobre Somalia

Más de la mitad de las tierras de cultivo estaban afectadas por la sequía en junio del 2017. Las cabezas de ganado se redujeron entre un 40% y un 60% desde diciembre del 2016. Desde febrero del 2017, en Somalia se ha duplicado el número de personas que se encuentran al borde de la hambruna, y ya alcanzan las 800.000, por lo que la mitad precisa algún tipo de asistencia. De noviembre del 2016 a junio del 2017, se registraron más de 760.000 desplazamientos internos a causa de la sequía en Somalia.

## LAS OLAS DE CALOR

Personas afectadas por año, en millones



Se considera ola de calor cuando la temperatura supera el umbral, establecido por zonas, más de tres días seguidos

FUENTE: OMM

IV

## Olas de calor en numerosas zonas

Las olas de calor han golpeado este año Argentina, Chile o Australia. El 28 de mayo, la temperatura alcanzó los 54° C en Turbat (Pakistán), y también se superaron los 50° C en Irán (53,7° C en Ahwaz) y en Omán. El 12 de julio se llegó a los 46,9° C en Córdoba y el 13 de julio a 45,7° C en Granada. California tuvo el verano más caluroso del que se tenga constancia. En San Francisco se alcanzaron los 41,1° C. El colofón fueron incendios devastadores en Chile, Australia, Portugal, California o Canadá.



RAMON ESPINOSA / AP

frente al cerca de un millón de personas de los países de ingresos altos, según datos del Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos. Es muy probable que esta cifra sea menor que la real, pues normalmente los datos sólo incluyen los provocados por fenómenos repentinos.

“¿Cuántas tormentas del siglo más tendremos que ver para que nuestros líderes asuman la realidad

y actúen?”, pregunta Tracy Carty, experta en cambio climático de Oxfam. El informe muestra que el cambio climático afecta de manera desproporcionada a los pueblos indígenas y a mujeres y niños.

La elevación del nivel del mar es el asunto más preocupante para los Estados insulares del Pacífico. “La existencia incluso de los atolones en todo el mundo, como los de Kiribati, Tuvalu y las Islas Marshall, es-

ta amenazado”, insisten los expertos de Oxfam.

La conferencia sobre cambio climático que se inició ayer en Bonn no debería hacer oídos sordos a este problema, puesto que la ONU ha dado las riendas de las negociaciones a un país directamente afectado, las Islas Fiyi. En 2016, el ciclón Winston obligó a desplazarse a casi 55.000 habitantes de Fiyi y destruyó una quinta parte de su PIB.

## La ayuda, clave en la cumbre de Bonn

La ayuda de los países ricos a los países en desarrollo para financiar la energía limpia, una contribución indispensable para luchar contra el calentamiento, sigue siendo insuficiente. Así lo indica un estudio de Bloomberg New Energy Finance al abrirse al cumbre de Bonn sobre cambio climático. Si el año 2016, los países en desarrollo (China, África Subsahariana...) invirtieron más de 111.000 millones de dólares en energía limpia, solo 10.000 millones provinieron de los países más ricos. Esta cifra es inferior incluso a la de 2015, cuando los países desarrollados financiaron proyectos por valor de 13.500 millones. En la cumbre de Copenhague en 2009, los países ricos prometieron movilizar (dinero público y privado) 100.000 millones de dólares al año en ayudas a los países emergentes para el 2020, para adaptarse a los impactos del calentamiento global climático. “No hay nada que sugiera que la financiación de energía limpia haga una contribución suficiente” para alcanzar esa suma, dice el estudio. Esta situación es preocupante dado que las emisiones de gases invernadero aumentaron un 65% entre el 2002 y el 2012 en los países emergentes por su crecimiento económico. La rápida expansión de la energía eólica y solar es crucial para revertir esta situación. Los países más amenazados por el cambio climático esperan también que el llamado mecanismo financiero de “pérdidas y daños”, previsto en el Acuerdo de París del 2015, se convierta lo antes posible en un sistema de indemnización de los países más vulnerables a los desajustes climáticos.

“Esta conferencia será la ocasión de dar la palabra a los países a ingresos débiles, que son los más vulnerables a los impactos del cambio climático”, señala Simon Bradshaw, de Oxfam en Australia, uno de los coautores del informe.

“Lo que nosotros queremos es transmitir un sentido de urgencia durante la conferencia”, señala la negociadora en jefe de las Islas Fiyi, Nazhat Shameen Khan. “En tanto que Estado insular somos los primeros en sufrir los efectos del calentamiento climático”.

No obstante, para resolver este problema se requiere resolver el vacío legal, que hace que se frene la acción. El estatus definido por la Convención de Ginebra de 1951 se aplica a las personas que huyen de su país por temor de ser perseguidos, pero no hay un convenio de este tipo para los desplazados climáticos.

## UNO DE LOS IMPACTOS

En los primeros nueve meses del 2017, la sequía obligó a moverse a 1,9 millones de personas

## DIVERSOS FACTORES INCIDEN

La población de países pobres tiene 5 veces más probabilidad de sufrir estos impactos

ticos, que se quedan frecuentemente en sus países.

“Hay que desarrollar nuevas normas”, dice Simon Bradshaw. “Es el reto del pacto mundial para las migraciones, que debe ser adoptado por la Asamblea general de Naciones Unidas en septiembre de 2018”.

El gobierno de Nueva Zelanda ha decidido ir más allá y hacerlo rápido. Ante el rechazo repetido de la justicia del país de obstaculizar el estatuto de refugiado climático para las familias de Tuvalu y de Kiribati (con el argumento de que no hay ninguna base legal para acordar este estatus), Wellington está estudiando crear una “nueva categoría experimental de visado humanitario para las personas que huyan de la subida del nivel de los océanos”, anunció James Shaw, su ministro de cambio climático.